

Estudio de restos infantiles prehistóricos hallados en yacimientos funerarios de alta montaña (Tenerife, islas Canarias)

Selene Rodríguez Caraballo^{1,2}; Alejandra C. Ordóñez^{1,3}, Matilde Arnay de la Rosa^{1,2}

1. Introducción

Antecedentes: Los niños de las comunidades guanches de la alta montaña de Tenerife apenas han sido analizados, generando lagunas en el corpus científico-literario de las investigaciones sobre guanches

Objetivo: Elaborar un estudio bioantropológico en individuos infantiles procedentes Las Cañadas del Teide (Laboratorio de Prehistoria de la Universidad de La Laguna)

Marco teórico: La Arqueología de la Infancia pretende caracterizar a los individuos infantiles de las comunidades del pasado y reconocer su aportación como sujetos históricos

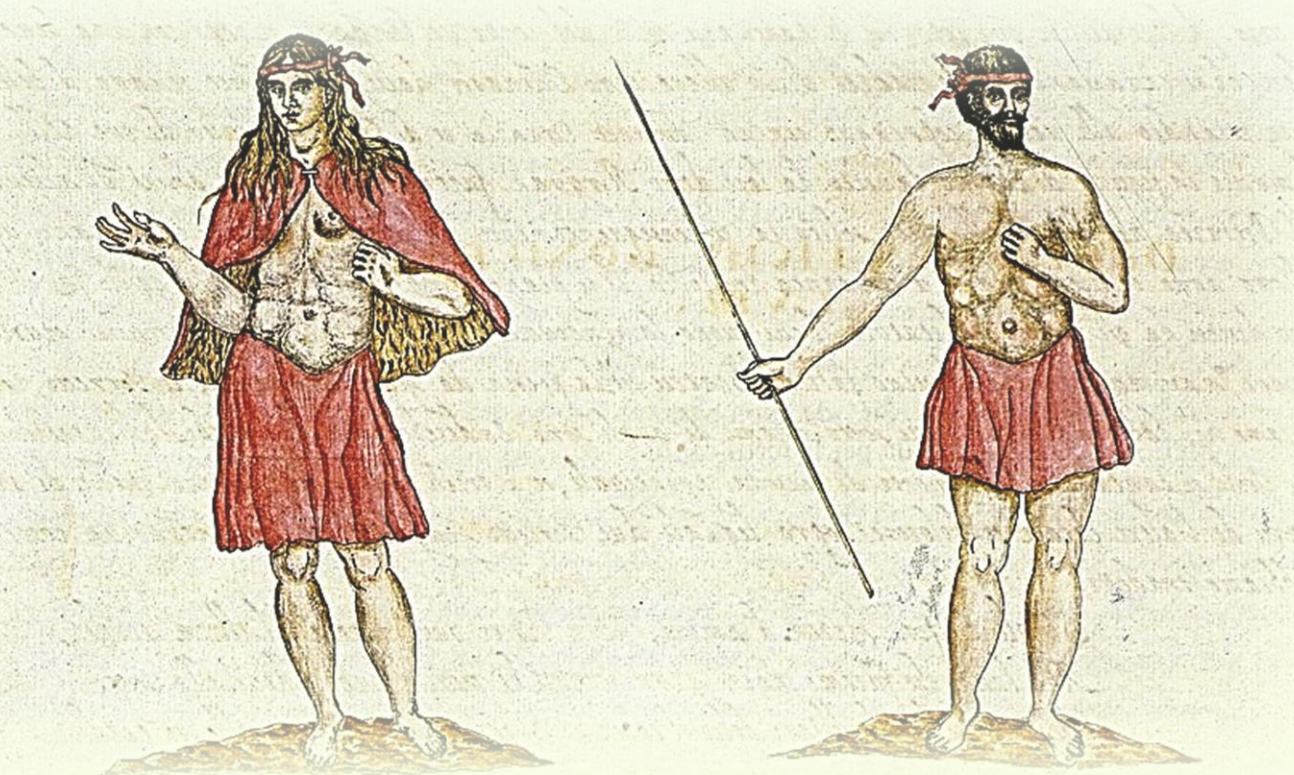


Figura 1. Ilustración de los antiguos habitantes de Tenerife, por L. Torriani (1590) en *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias*.



Figura 4. Individuo masculino subadulto extraído de Montaña de Cascajo.

2. Contexto



La isla de **Tenerife** (2034,35 km²) situada en el océano Atlántico entre 28° 16' 07" N 16° 36' 20" W, cuenta con una altura máxima de 3718 m. s. n. m. La zona de **alta montaña**, ubicada en torno al territorio del **Parque Nacional del Teide** ha tenido históricamente un gran valor simbólico para los guanches. Se trata de un hábitat extremo por sus condiciones geológicas y climáticas, que obligó a modificar las condiciones de vida de las sociedades que decidieron vivir en este espacio durante época aborigen de forma estacional.

El **poblamiento de Tenerife** se produjo en torno al siglo I A.C. con la llegada de grupos norteafricanos con un modo de vida pastoril, práctica que se extendió por la zona de Las Cañadas. Es así como este espacio empieza a ser transitado para llevar a cabo actividades de subsistencia, como refugio, posteriormente durante la conquista castellana (s. xv) y como lugar simbólico para las inhumaciones de los miembros de esas comunidades prehistóricas (Fig. 1).

Los grupos estarían compuestos por miembros de edades diferentes que realizarían, tal como han señalado algunas fuentes, actividades diversas que irían aprendiendo a lo largo de toda su vida. Los niños ayudarían a sus grupos familiares en las tareas cotidianas en función de roles de género: los niños colaborarían en actividades masculinas y las niñas en las femeninas.

El **mundo de la muerte** está bien definido: con un ritual establecido, depositando a los individuos sobre lechos que impidieran el contacto entre el suelo y el sujeto, en cuevas u oquedades de manera individual o colectiva, siendo esta última práctica bastante frecuente. En el registro funerario se han encontrado restos infantiles, aunque de forma anecdótica y peor conservada debido a las condiciones intrínseca del propio material, lo que permite abordar nuevos estudios arqueológicos.

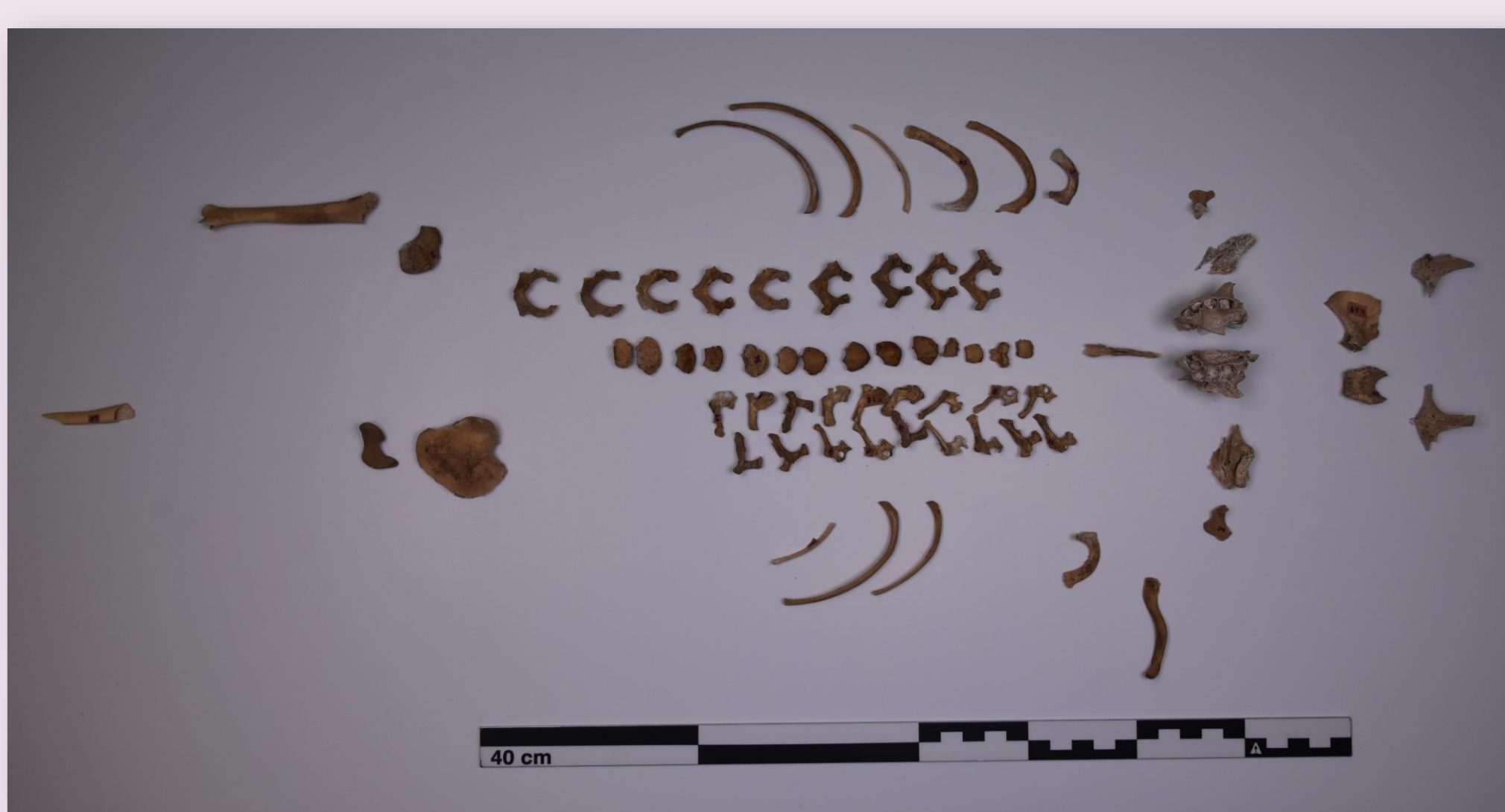


Figura 2. Individuo subadulto femenino extraído de Llano de Maja.

3. Material

El estudio de restos infantiles conlleva un esfuerzo mayor debido a la **falta de fuentes** documentales, etnográficas y arqueológicas sobre la Infancia en los contextos prehistóricos de Tenerife, la fragmentación de la muestra, la compleja definición de las edades de la infancia y la **degradación tafonómica** que provocan que los restos se descompongan con mayor facilidad.

Los individuos analizados, ubicados en tres contextos arqueológicos en Las Cañadas del Teide se ponen en relación con inhumaciones en espacios colectivos o en espacios derivados de la ocupación estacional de la cumbre para la explotación de pastos en verano o la adquisición de materias primas líticas.

- La cueva sepulcral del **Llano de Maja** (Fig. 2) fue excavada durante la primera mitad del siglo XX, pero sería en 2020 cuando se halló un individuo femenino subadulto en torno al año de vida.
- La **Cañada de La Grieta** (Fig. 3) fue excavada en 1980, recogiendo los restos de un individuo subadulto masculino de 6 años aproximadamente, que vivió durante 940±40 BP (970-1050).
- La cueva funeraria en **Montaña de Cascajo** (Fig. 4), excavada en 1977, se ubica en un entorno de habitación aborigen en la que se encontró un individuo subadulto masculino de 7 años, que vivió durante 510 ± 40BP (1400-1450) (Fig. 5).



Figura 3. Individuo masculino subadulto extraído de Cañada de La Grieta.

4. Metodología aplicada

1. Caracterización de la muestra: identificación antropológica del material atendiendo a cuestiones morfológicas, tafonómicas, osteométricas, etc. (Guy *et al.*, 1997; Schaefer *et al.*, 2009).

2. Estimación de la edad:

- Parámetros osteométricos (Schaefer, *et al.*, 2009)
- Erupción dental (AlQahtani *et al.*, 2010).

3. Determinación sexual: análisis genético (Sköglund *et al.*, 2013).

4. Consideraciones paleopatológicas: en las etapas de crecimiento las etapas de enfermedades metabólicas, procesos violentos o de estrés dejan una impronta visible en el hueso (Campillo, 2001; Rodríguez y Martín, 2009).

5. Resultados y conclusiones

Los estudios bioantropológicos de la Infancia, a pesar de su notoria ausencia, reabren nuevas vías de interpretación del pasado de las islas Canarias, aunque abordar el concepto de la Infancia solo a partir de tres individuos puede resultar complejo.

Un problema está relacionado con cuestiones metodológicas para la estimación de la edad o la determinación sexual, ya que los individuos subadultos fallecen antes de que la pubertad provoque cambios morfológicos. Otro inconveniente es la ausencia de noticias en las fuentes documentales sobre la población infantil de la isla.



Figura 5. Fotografía del depósito funerario infantil de la Montaña de Cascajo obtenida en la intervención arqueológica de 1977.

Este estudio está centrado en yacimientos con evidencias de rituales funerarios diferentes: inhumaciones en contextos colectivos con otros adultos o en contextos domésticos cercanos. Esto implica que las comunidades guanches de alta montaña estuvieron compuestas también por niños y niñas, en todos los rangos de edad.

Comprender la dimensión de la Infancia a través de evidencias óseas arroja luz no solo sobre los propios sujetos, sino también sobre el ritual funerario que se seguía con los niños y niñas de la comunidad. Ese ritual, tal como muestra el estudio, atiende a factores tan diversos como el contexto geográfico, social, o a los diversos grupos de edad a los que pertenecieron. Es así como se pretende poder seguir ampliando ese conocimiento para el contexto tinerfeño de alta montaña y poder extenderlo a investigaciones de otras islas del archipiélago en próximos trabajos (Fig. 6).



Figura 6. Antropólogas realizando tareas de recogida y selección de material, Llano de Maja en 2020.



Bibliografía

